

*H*UMANITAS

ANUARIO DEL CENTRO
DE
ESTUDIOS HUMANISTICOS

24



UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON
1997

¿Para qué evocar dos instantes tan desolados? Rosario destapa la cañería infantil y adolescente para que drene el dolor y deje de oler a pasado. Reconocer el derrumbe de "la casa que no supo retenerte" es aceptar el propio, en ese momento. Ella evoca porque ha olido el presente, y ha imaginado el olor del futuro.

Porque Rosario no es ajena a la realidad de su presente, desea registrar también un hecho oficial recordará "lo que no hay, huellas, cadáveres". La nueva memoria será la luz que desenmascare a la noche. Ella concatena oscuridad y violencia para subrayar la complicidad de la coche en el crimen:

La oscuridad engendra la violencia / y la violencia pide oscuridad / para cuajar en crimen. (p. 287).

Rosario compara el efecto del arma homicida con el de un relámpago: rápido y destructivo. Para la memoria oficial es inútil buscar los muertos que no han muerto:

La plaza amaneció barrida; los periódicos / dieron como noticia principal / el estado del tiempo. / Y en la televisión, en la radio, en el cine no hubo ningún cambio de programa, / ningún anuncio intercalado ni un / minuto de silencio en el banquete. / (pues prosiguió el banquete). (p. 288).

El compromiso de Rosario con sus lectores es mostrar cómo se quiso borrar la memoria al barrer la plaza. La memoria oficial es una sepulturera; la nueva memoria, desenterradora. Pero ésta no es ese tipo de memorias que desocultan la verdad para renacer el rencor. La nueva memoria no responde con agresión y amargura. Su intención es conciliadora sin dejar de ser imperativa:

Mas he aquí que toco una llaga: es mi memoria. / Duele, luego es verdad. / Sangra con sangre. / Y si la llamo mía traiciono a todos. / Recuerdo, recordamos. / Esa es nuestra manera de ayudar que amanezca / sobre tantas conciencias mancilladas, / sobre un texto iracundo, sobre una reja abierta, / sobre el rostro aparentado sobre la máscara. Recuerdo, recordemos / hasta que la justicia se siente entre nosotros". (p. 288).

"Recuerdo", memoria individual y "Recordemos", memoria colectiva, se han integrado en una sola. Ya no habrá quien olvide, aunque se lo proponga. Quien olvida, muere.

"LOS CORRIDOS. VOZ DEL PUEBLO"

Lic. Aracely Jiménez
Catedrático de la Facultad
de Ciencias de la Comunicación

1.1 Antecedentes

En los últimos años se ha visto una proliferación del corrido en los medios masivos de comunicación, prensa, radio, televisión, inclusive videos que persiste a través del tiempo en nuestro país y en la frontera norte, porque el corrido es expresión del pueblo, a mayor crisis, mayor tendencia a expresarse a través de ellos. Considero que este género musical altamente difundido está sufriendo alteraciones en gran medida por el uso y abuso netamente mercantil, producto de una economía consumista. Los personajes y necesidades que el pueblo creó y que son una elaboración directa del mismo, han sido tergiversados y en ocasiones alterados por intereses ajenos a su origen. Por éstas y otras razones, creo prudente hacer estudios diversos sobre el corrido. En esta ocasión me propongo un análisis acerca de las influencias que produce dicho género musical en el entorno social.

Andrés Henesterosa en su libro *Espuma y flor de corridos mexicanos* considera que el corrido juega un papel fundamental en la idiosincrasia del mexicano. Este mismo autor señala que el corrido en la actualidad, no representa, en todos los casos, el papel fundamental para lo que nació un canto épico.

1.2 Características del corrido

El corrido tiene carácter épico, lírico y narrativo, es producto de la tradición popular y muchas veces anónimo. Tiene gran éxito entre la gente que ve en estas obras, hazañas increíbles, tales como los corridos de la

Revolución. Ejemplos: *Las esperanzas de la Patria por la rendición de Villa, El cuartelazo Felicista, La toma de Zacatecas o civiles como el corrido de Diego Rivera.*

Henesterosa, autor de este último, explica cómo John Reed, en *México insurgente*, fue testigo del nacimiento de un corrido, después de aquellas bravas acciones de Francisco Villa y su creación casi instantánea.

"Una noche, dice John Reed, sorprendió a unos soldados en cuclillas, la cobija colgándole los hombros y las llamas de una hoguera iluminándoles los rostros oscuros y sencillos, componiendo lo que él llama la extraordinaria Balada de Francisco Villa, mientras que unos componían una cuarteta, los otros la mirada fija en el suelo arreglaban la de su turno. En unos cuantos minutos el corrido se había compuesto y los soldados lo entonaron." (Henesterosa, 1977: 15)

El mismo autor nos explica el carácter anónimo del corrido en los siguientes términos: "La condición de anónimo que persiste en el corrido, permite que el pueblo lo vaya transformando, agregándole o modificando circunstancias para acomodarlo a distintas realidades, ya que el corrido es realista, dice Henesterosa, puede, hasta cuando inventa, manejar una 'realidad ideal', algo que se anhela, una mentira que es imagen y anticipación de una realidad." (Henesterosa, 1977: 16)

2.1 El arte como cosmovisión traducido en canciones

En el mundo sonoro están inscritas muchas cosas, la historia de los pueblos, la cultura en sí se funde en gran parte, en notas musicales, instrumentos de cuerda y aire, sonidos que nos llevan a latitudes lejanas que llegan a nosotros cargadas de historia y geografía; musical resonancia que nos sitúa en los tiempos precolombinos, lenguajes entrecortados de culturas dispares, que unidas por la costumbre impuesta de los años, y por la peor de las conquistas fraticidas, a veces, descubren el quehacer diario del hombre del pasado y del presente reducido todo esto en tradiciones multicolores, que guardan con un celo inquebrantable, creencias, vivencias, formas de ver el mundo, dimensiones diferentes que a un tiempo presentan ante nosotros la cosmovisión de un pueblo de orígenes distintos, fundidos en un todo que llamamos historia, traducida en canciones, corridos, cultura popular, mezcla de pueblos y orígenes que cantan los

mitos, las creencias, situaciones que retratan en verso la vida coloquial de nuestro entorno.

Desde los "cuicatl in xochitl", versos floridos de los aztecas, hasta llegar al corrido en nuestra región, encontramos la historia traducida, en verso que confunde la realidad con el mito, con el rito apocalíptico de rituales de antaño, otrora cometidos por cuestión religiosa hasta la problemática de la tierra en que nos tocó vivir: el norte.

Hay que descifrar el mundo a través de los lenguajes, y en el arte los encontramos todos. La forma en que nos apropiamos del mundo y que lo hacemos nuestro, es el camino que habremos de seguir para reencontrarnos con las realidades humanas que, plasmadas en el verso de la historia, tornan valioso el estudio del corrido.

Y en este caminar el hombre se topa con el arte, hecho palabra; manuscrito hecho canción, hecho historia, pasado impregnado de razones y causas, que nos ayudará a tener una cosmovisión más amplia del sentir del corrido. El lenguaje, la expresión verbal, escrita, abarca y contiene otros lenguajes que se descubren como contenedores de la vida en su conjunto.

A través de la conservación del lenguaje sonoro, también se fueron preservando otros lenguajes. Y así, las estructuras sociales, costumbres, creencias, formas de vivir y de ver el mundo, fueron manteniéndose a través del tiempo.

Nuestra música es un lenguaje social y poético que retrata la realidad y la recrea, donde encontramos en lo profano y lo religioso, toda la problemática que se refleja en una sociedad.

Pero al hablar de cosmovisión en el arte, hablo de realidades vivas, fenómenos en movimiento, universos de paisajes, montañas, ríos, tierras, fiestas multicolores sacrosantas y profanas, lenguaje diario que contiene la antigüedad actualizada, hecha vida diaria.

Entonces me pregunto: ¿Qué es el arte como cosmovisión o representación del universo?

El arte es una forma de conocimiento como decía Levi Strauss. El hombre para vivir y sobrevivir en el mundo, tuvo que asimilar lo que le

rodeaba y darle explicación, para así tranquilizar ese mundo interno de cuestionamientos que le inquietaban. ¿Por qué estaba ahí, en ese mundo que le resultaba salvaje, inhóspito y agresivo para su vida? ¿Cuál era la razón de su existencia? ¿A qué se debía si estancia en él?, desde los primeros tiempos se cuestionó y respondió a sus propias preguntas dándose las razones para su estadía en ese mundo que todos los días era nuevo.

Tenía que tener sus propios significados y comenzó a explicarse la vida. Se apoderó del mundo a través de su lenguaje, la expresión verbal y escrita, que son los portadores de otros lenguajes, expresiones, sonidos, ritmos, movimientos corporales, hasta llegar a la palabra, danzas, vestimentas, cuentos, creencias, historias, noticias, sucesos, refranes, en fin, realidades humanas, dieron como resultado la cosmovisión de un pueblo, su historia, su geografía, su cultura, su psicología, sus creencias hechas ritos y consejas, el pasado y el presente convertido en un acto de cultura; en testimonio, en canto. Toda esta visión nos da el significado socio cultural nuestro entorno actual. Pero mis conceptos no serán vistos totalmente a través de la parcialidad de las ciencias, ya que esto estaría un completo entendimiento de él.

La actividad artística no tiene su soporte exclusivamente en la técnica sino en la creatividad y el genio del hombre.

2.2 Cultura popular

Tal vez el concepto de 'cultura popular' tienda intencionalmente a suprimir la discusión que desde siglos siempre se ha manifestado entre las diferentes clases sociales y sus exponentes. Ya que mientras para unos la cultura es un elemento que contiene en su esencia, la idea de cultivar el espíritu de una manera consciente; por otro lado se obtendrá la idea de cultura en torno a todo lo que el hombre ha logrado acumular a través del tiempo. Por lo tanto, me apego a la idea de cultura, como un proceso de comunicación colectiva que mantiene elementos de singularidad, para hacerse presente y satisfacer necesidades humanas de toda índole. En ese sentido, al hablar de cultura como conciencia colectiva se tendría que hablar de folklore. Por lo expuesto anteriormente se verá lo difícil y riguroso que es marcar los límites y fronteras entre cultura popular, arte popular, folklore y tradición.

La cultura popular es el saber apreciado por el pueblo, es todo lo que envuelve al hombre y lo hace partícipe de una identidad social colectiva y regional. Para convertirlo en actor de su entorno a través del mundo interno y externo. Por el camino de esa cultura popular, se llega al Folklore, ya que al hablar sobre él se observa un conocimiento general de una ciencia popular que delimita por costumbre ciertos arquetipos de nuestro mundo nacional. Por ejemplo, el charro, las charreadas, las corridas de toros, los mariachis, las serenatas, etc., los que vamos reconociendo como figuras representativas; todo un mundo que dibuja al mexicano como tal.

Diré también que es la mitología popular y cotidiana la que delimita nuestra idiosincrasia y nuestra identidad como mexicanos y enmarca los estereotipos que continuamente se darán en toda nuestra historia: el macho mexicano por excelencia, el valiente, el borracho, la muerte, Xochimilco, las trajineras, hasta las pinturas de Orozco, Dr. Atl, Rivera, Siqueiros, pasando por las calaveras de Posadas hasta las caricaturas de los Supermachos, Kalimán, Los Agachados.

Mundo paradójico, el miedo a la muerte transformado con frases como "la vida no vale nada", o el día de muertos como en Janitzio y en toda la República Mexicana. Tin Tan, el pachuco del cine mexicano y Cantinflas y el peladito mexicano, el teatro de carpa y Medel, el chachachá y Resortes, el mambo y Pérez Prado, ritmos y personajes que nutren la memoria cinética del México nocturno. Ferias, peleas de gallos, el Gallo Giro, Luis Aguilar, las cartas, las imágenes representando los iconos tan conocidos, el Ixtla y el Popo en la lejanía del horizonte capitalino, El cine mexicano con su imaginería, que, gastada por el uso que le da Televisa, impone los moldes costumbristas de nuestro modo de ser; María Félix y Jorge Negrete, Pedro Infante y Andrés Soler, mitos del espectáculo colectivo que ya forman parte de nuestra historia nacional, Pedro Armendáriz; en "Los tres alegres compadres", Tongolele, Rosa Carmina, Niñón Sevilla, las rumberas del centro nocturno capitalino de una época de oro, hoy casi de papel. Hombres y mujeres que alimentaron la historia de una época del cine y el folklore nacional.

Los caifanes, México nocturno, diferencia de clases, mercado popular en decadencia. Además de arquetipos que describen la imagen del hombre de campo, "Allá en el rancho grande", Tito Guízar; imágenes que fueron dibujando el carácter del hombre de campo, así como el de la ciudad. Personajes de historia, de cuentos y leyendas. Pedro Páramo y Juan

Rulfo, que marcan y son marcas de los rasgos venerados y aceptados por nuestra idiosincrasia nacional.

Personajes que, a fuerza de repetirse constantemente en nuestro entorno diario, marcan un folklore por excelencia... Poco a poco se dibuja el origen y a él se vuelve; indio ladino y abuso de autoridad. Canaima, mujer fuerte e indomable de pasiones inconfesables y obscuras, Doña Bárbara, más la bondad hipócrita y mezquina con caracteres de santa de domingo, Doña Perfecta, con Dolores del Río, religiosidad sin límites. El Indio Fernández, ojo alerta que relata un México que ya se fue; Gabriel Figueroa que retrata con certeza la realidad del México de todos los días; el charro alegre y siempre fiel a la autoridad paterna, Pedro Infante en la Oveja Negra, o padre autoritario de todos los días, Fernando Soler en la misma película del cine de oro mexicano, Sara García, la abnegación hecha mujer; río de lágrimas que marca las arrugas de una viejecita buena, pero muy autoritaria, mujer del norte y del centro, o el borracho parrandero y jugador, características fundamentales del hombre a carta cabal. Pedro Armendáriz en "Juan Charrasqueado", México que se repite, celuloide revelado, Pedro Infante y Jorge en "Dos tipos de cuidado", eso también es folklore. Y por qué no seguir con las esquinas de cualquier calle del centro de la gran urbe, nos sale al encuentro Kalimán, Super Barrio, y hasta el Santo y He-Man. La China Poblana, Pancho Villa, Maximiliano y Carlota, y hasta la Diana cazadora lanzando su flecha al aire como diciéndonos pa'donde está el norte; Los Indios verdes y Garibaldi con su verbena singular trasnochadora y sedienta de una aventura más. Pero eso no es todo, Palacio Nacional, 15 de septiembre, el grito con olor a pólvora y a humana muchedumbre, rehiletes fulgurantes, artificios de colores, cita anual transfigurada en Hidalgo, patriotismo, pretexto trasnochador... soledad acompañada de Octavio Paz y su "Laberinto de la soledad", peladito sin madre con añoranza de origen, rabia convertida en lengua que todos recitan a diario. Más seguridad ferviente que a todos une y enaltece respeto sacrosanto, el doce de diciembre, fervor patrio y religioso al unísono, es el símbolo perfecto, la imagen Guadalupana que nos espera en Diciembre siempre con sus brazos abiertos para nosotros sus hijos, María Victoria, Lola Beltrán, el Mariachi Vargas, Televisa, Bronco y los corridos, Mañanitas de Nostalgia, promesas de algo mejor; pero también existe la otra cara de la moneda olvidada, Salón México, El Tenampa, y el trago que lo acompaña, ritmo que inunda la fiesta de algún lugar alejado, zapatito de pulsera, piesito y paso menudo, en si bemol por favor...

Considero que las series de imágenes míticas aquí vertidas, son ejemplo del folklore que envuelve a nuestro pueblo.

2.3 Arte popular

Hablar del arte popular no es tarea fácil, todos consideramos que el arte popular es la creación en forma sencilla y artesanal de objetos hechos a mano por el pueblo, incluyendo su creación y concepción muy personales con influencia de su región. Sin embargo, la Enciclopedia de México amplía el término diciendo: "El arte popular comprende las artesanías con intención artística y la arquitectura, la pintura, la escultura, la música, la danza, las leyendas y los mitos peculiares de cada localidad. En ocasiones se le llama arte folklórico, arte etnográfico, arte in situ y aún, arte indígena." (Enciclopedia de México. Tomo 10, 1977: 872.)

En nuestro país se comienza a hablar de arte popular en el año de 1921, cuando el Dr. Atl (Gerardo Murillo) montó la primera exposición de arte popular, festejando el centenario de la Independencia de México.

Es la primera vez que el Estado le da importancia a tal vocablo, y con él todo lo que contiene, pues es cuando cobra vida en el discurso oficial. Fue José Vasconcelos quien, siendo Secretario de Educación Pública (1921-1924), realizó un gran labor de difusión cultural, de rescate del patrimonio del país por considerarlo patrimonio nacional, y así redescubrir nuestros orígenes indígenas. Sin embargo, es cuando comienza la verdadera problemática, para poder delimitar qué es el arte popular y, con ello, qué es la cultura popular, pues cada Administración la propone y considera de diferente manera. Dado que mi interés se centra en el corrido como arte y cultura popular, me apego a la posición de Guillermo Bonfil Batalla, quien considera que: *la cultura popular es una manifestación viva del pueblo, todo un fenómeno en movimiento.* (Quijano A., 1994)

Dice Álvaro Quijano, que en México se comienza a hablar de cultura popular cuando hablamos del teatro de revista, la carpa y la historieta, (Quijano A., 1994). Sin embargo, el término abarca muchas más situaciones, la cultura popular va más allá, no sólo se trataba de rescatar un nacionalismo o de darle forma a la idea del México de ese momento o de conocer los orígenes de los mexicanos. En el término "cultura popular"

encontramos otra serie de manifestaciones que nos hablan de un quehacer popular, de un arte popular en sí.

La cultura popular es otra cosa, es la representación hecha arte de toda forma de manifestación que tiene su ancla en la realidad que circunscribe al ser humano, es híbrida y está llena de sincretismo. En ella se encuentran todas las formas de las artesanías tradicionales, la pintura, la alfarería, los textiles, los juguetes de madera, las piñatas, las máscaras, las calaveras en los días de muertos, los altares de ofrendas, los dulces, las frutas cristalizadas, los nacimientos de barro y otros materiales. Los adornos de barro, al igual que lo que vemos en los mercados populares, y que sólo ahí se venden por ser de manufactura netamente popular.

Eso es lo que se ve, un conglomerado de cosas, más inclusive hasta lo que se come; pero hay otra faceta de las culturas populares, la que se sale de los tianguis, de los mercados, la que se encuentra en las alamedas de las grandes ciudades, en el centro, en las calles, en las bardas de los edificios, afuera de las escuelas, la cultura urbana, las pintas en los baños y en los camiones que circulan por la gran mancha urbana de nuestras ciudades grandes y pequeñas; la otra cara de la moneda, la que se canta en las alamedas, la que se toca en las bandas en tiempo de los desfiles, los graffitis, el lenguaje de las bandas, la vestimenta para fiestas o velorios, los murales en los grandes edificios, las luchas por las ideas publicitarias en los grandes anuncios luminosos, las verbenas de los domingos, los conciertos, lo que se vende a grito abierto por otra clase de voceadores, y hasta las palabras groseras y gastadas, al igual que los dichos, las supersticiones, las consejas populares, las leyendas, y, ¿por qué no?, los cantos testimoniales de los rituales religiosos, las fechas en que se venera a algún santo particular de algún barrio o región del país, las fiestas a la Guadalupana, y hasta lo que se edita, que mantiene un cierto tiempo su influencia en el alma de la gente.

Pero volviendo a la cultura popular, nos encontramos con la música como es el corrido. Pocos fenómenos sirven tanto de vehículo de expresión como es este canto popular. El canto popular, el corrido, que formado de lenguaje contiene a otros lenguajes, las tradiciones hechas música, hechas verso, recordando el pregonero de las ciudades y los pueblos; nos encontramos con los músicos en las calles, tocando de puerta en puerta las antiguas canciones de nuestro pueblo.

Así los escuchamos en los bares, como en las fiestas de alguna familia que algo quiere festejar, nunca faltará la música, como el corrido que pasan de boca en boca, de generación en generación, y que se van transformando constantemente, pero que guardan de igual manera, el espíritu de la gente y sus orígenes.

Por lo que he citado anteriormente, considero que el corridista es un artista, es un creador, continuador y catalizador individual y colectivo de la cultura popular. El hacedor de corridos igualmente crea y recrea los sucesos populares en sus textos.

El arte también es popular por que el artista se recrea en la vida del pueblo para hacer sus creaciones. De hecho, se han perdido los linderos entre el arte culto y popular, siendo este último el que invade los museos y el que impera entre las masas. Es un reflejo indiscriminatorio de todos los sucesos de un país, e incluso de sucesos que cruzan las fronteras.

Guarda y retrata todos los acontecimientos, los fenómenos sociales, y además se nutre del vivir diario. Cambia constantemente, es heterogéneo y permeable, mantiene las sociedades y los pequeños grupos humanos que a través de él perviven y reciclan constantemente, los valores de esos pueblos y países. sí resguarda y mantiene su identidad.

En esa misma forma, el corrido que siempre es popular es un reflejo de lo que contiene un país. porque el artista se recrea en la vida del pueblo para hacer sus creaciones.

Considero que la actividad artística tiene su soporte no sólo en la técnica, sino en la creatividad humana y en el genio del hombre. Así, el artista popular recrea diario nuevas creaciones para el mundo. La cultura popular nace en función de la vida misma y del gozo o del dolor de vivir; de las experiencias que el hombre experimenta a diario y que, en su afán de fijar los sucesos que vive, crea y plasma en el arte, su ingenio o historia. La cultura popular en sí, no es más que el reflejo del vivir diario del hombre y su entorno.

No se puede perder esta cultura porque está respaldada por eso, por ser popular; las raíces de las que se nutre perviven desde siglos, y se transmutan y catalizan el sentir colectivo que flota en el espacio de las grandes ciudades, como en las pequeñas. Ahí es donde se nutre y se

transforma nuestro arte constantemente, convirtiéndose en cultura almacena por siglos, en un saber colectivo y general.

2.4 El folklore como conciencia popular

Si se analiza el concepto de folklore, desde una perspectiva social, se encuentra que es: "Todos los mitos, consejas, tradiciones de las llamadas clases populares. La llamada sabiduría del pueblo, considerando como pueblo cualquier casta, tribu primitiva, los miembros más simples y menos educados de las masas de cualquier población" (T. Muñoz y Medina E. J Calvo, 1963: 126)

Además, dentro del concepto del folklore, el elemento de la tradición, es que es el camino para llegar a los orígenes y conocimientos de un pueblo: *Como dice atinadamente Maxine Chavalier, La riqueza de la tradición es tan grande que ni Cervantes la desperdició.* (Chavalier M., 1978)

Para hablar de folklore hay que hablar de tradición, entendiendo por tradición el término desde el latín traditio: "Comunicación o transmisión de noticias, costumbres, doctrinas, noticia transmitida de un hecho antiguo, etc., hechas de generación en generación." (Nuevo Diccionario: 1420, Enciclopedia Ilustrada, 1960: 1420)

La tradición está hecha de lenguaje, un hecho lingüístico como tal es contenedor de otros lenguajes. Todos estos hechos, actos, lenguajes corporales, comportamientos, consecuencia del propio lenguaje, contenedores todos de la historia de los actos del hombre: "La tradición más antigua es la oral y en ella encontramos no sólo la acción de transmitir algo, sino la de "algo" transmitido de ese modo: la tradición en sentido objetivo. Por consiguiente, la tradición es por naturaleza tanto un acto de habla, sea en lenguaje verbal o no, como un mensaje." (Pérez Martínez H., 1989)

La verdad de la tradición se refuerza en sí misma; es una garantía de la verdad como lo señala Abbagnano: "La herencia cultural es la transmisión de creencias y técnicas de una a otra generación. En el dominio de la filosofía al apelar a la tradición, implica el reconocimiento de la verdad de la tradición misma. Desde este punto de vista la tradición resulta una garantía de la verdad y a veces la única garantía posible." (Abbagnano N., 1966: 1146)

Se dice que la tradición es todo lo que transita a través del tiempo, a través de las fronteras, no importando las distancias. Por eso, para llegar

al folklore tenía que hablar de tradición. La tradición está contenida en el lenguaje, y es el lenguaje la principal herencia del hombre, con él manifiesta su identidad, su cultura, su bagaje histórico, y su manera de visualizar al mundo, de conceptuar la realidad, el lenguaje contiene e implica tradición, origen ancestral, identidad, cultura, creencias y costumbres que nos contienen. Por eso al hablar de tradición, llegamos al folklore.

El folklore, según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua es: "El conjunto de las tradiciones, creencias y costumbres de las clases populares." (Menéndez P, 1956: 629)

Pero el folklore va más allá, se encuentra en todas las clases y no hace distinción alguna; no importa a qué clase se pertenezca, el hombre se encontrará inmerso en él. Éste se encuentra en la cultura misma, en ella tiene sus raíces, no importa la clase social a la que pertenezca, instituciones, comportamientos, costumbres, creencias, etc. Desde mi perspectiva, el folklore une y engloba al mismo tiempo que discrimina todo lo que en él se encuentra y lo que a él pertenece. Para hacer en todo caso una distinción habría que plantar, por ejemplo, una diferencia entre lo popular y aquello que pertenece a las clases altas, pero a fin de cuentas, igualmente folklore.

Cuando se habla de estas dos clases de folklore, el perteneciente a las clases altas, Mester de Clerecía, y el perteneciente al pueblo, Mester de Juglaría, se nos obliga a hablar igualmente de lenguaje tradicional, y es ahí donde encontramos las diferencias de género en el tema.

Como dice Mercedes Díaz Roig: "Para Menéndez Pidal, el pueblo moldeaba los textos recibidos hasta darles un estilo propio, el estilo tradicional, pero según podemos ver, tanto en los textos antiguos como en los modernos, este estilo tradicional está muchas veces salpicado con creaciones de otros estilos populares y aun cultos. ¿Cómo entonces distinguir los textos tradicionales de los híbridos? Por supuesto que es una cuestión de dosis. Así decimos que un texto es tradicional cuando tiene una dosis mayoritaria de este estilo y semivulgar o semiculto cuando la tiene de otros estilos." (Díaz de Roig M., 1989: 126)

Por eso es que se puede hablar de diferentes clases de folklore. Nuestro lenguaje está impregnado de folklore, éste se encuentra inmerso en la literatura tradicional, la cual aprendemos desde la infancia. El folklore está junto con el romance en los cuentos narrados de padres a hijos, de

abuelos a nietos, en los juegos y canciones infantiles, como el viejo juego y canto de Mambrú, romance de origen francés del siglo XVIII:

MAMBRÚ

*"Mambrú se fue a la guerra"
Mambrú se fue a la guerra,
do, re, mi,
Mambrú se fue a la guerra,
no sé cuándo vendrá,
do, re, mi, fa, sol, la,
no sé cuándo vendrá.*

(Henríquez Ureña P., 1984: 380)

Muchos juegos con cantos infantiles forman parte de la infancia de los mexicanos. Tan antiguos como los romances españoles y franceses, que llegan hasta nosotros a través de una tradición oral viva.

Así, el lenguaje tradicional, es raigambre de ritos, creencias, mitos y relatos. Lo mismo que de sustratos de antiguas costumbres y culturas. Sus orígenes se observan en la lírica popular, que pasará luego a formar parte del corrido como el Romance a Marbella o el Romance de Delgadina uno de los más antiguos de la lírica castellana.

"DELGADINA"

*Delgadina se paseaba
por su sala muy cuadrada
por su sala de hilo de oro
que su pecho reflejaba.
Llegó su papá y le dijo:
-Yo te quiero para una dama
-Ni lo quiera Dios, papá
ni la virgen soberana,
que es ofensa para Dios
y también para mi mamá.*

(Henríquez Ureña P., 1984: 366)

El romance se presenta vivo en la lírica popular, en nuestras canciones, leyendas, refranes, etc. Siendo el pueblo el que va asimilando y

reforzando desde la infancia los elementos de lenguaje culto y vulgar que son parte ya de nuestra cultura diaria.

Dice Mercedes Díaz Roig que una de las características del lenguaje tradicional es: "El nivel del lenguaje mismo utilizado en las composiciones tradicionales que se pueden definir como de tipo medio, que guarda un equilibrio entre lo culto y lo vulgar, el lenguaje de uso común en su nivel más alto, comprensible sin esfuerzo para todo el mundo, por que tiene sus raíces tanto en lo conocido, como en los sustratos culturales formados por la literatura tradicional. La lírica, la canción narrativa, el cuento y el refranero están hechos, en principio, con los mismos elementos; el oyente va asimilando desde niño, estos elementos; que se esfuerzan durante toda su vida por el contacto frecuente de con uno o varios géneros tradicionales." (Díaz Roig M., 1989: 126)

Pero, ¿qué es el folklore en sí?, ¿cómo lo aprendemos?

Se puede decir que el folklore nace en todas partes, en donde se encuentre lo humano, las costumbres, las creencias de un pueblo, sus canciones, sus ritos, leyendas, mitos, misterios que encierran valores y modos de vivir, todas las formas que el ser humano use para asirse al mundo que le circunda, el pasado inmerso en el presente, circundar el pasado inmerso en el presente, todo lo que le de sentido y razón a su vida desde las creencias y sus festejos, las formas de vestir para tal o cual ocasión.

La etiqueta para vivir en armonía con el otro, ritos en sus religiones, mitos y creencias, manera de preparar los alimentos, fórmulas para atraer la buena suerte, días de guardar luto o festejar la vida, lugares que venerar, imágenes que respetar y llevar en procesión, colores que usar cuándo y en qué lugar determinado, todo lo que se encuentra en nuestro diario vivir para darle un sentido a la vida, nuestras formas de pensar y conservar el mundo mítico ancestral que contenemos y que nos contiene. Nuestros orígenes míticos y religiosos, todo de alguna manera está contenido en el folklore. De hecho hay que admitir que es el folklore el que nos contiene a nosotros, el que marca las fechas de nuestro calendario, nos tiene cautivos y en la mayoría de las ocasiones vivimos de él, con él, para preservarlo y preservarnos al mismo tiempo sin siquiera darnos cuenta.

"El folklore se transmite de una manera subconsciente y se aprende de igual modo de una forma casi intuitiva y a base de imitación. O sea que el folklore

no se enseña ni se cultiva de una manera deliberada y consciente. Sería una anomalía por lo tanto, es difícil hablar de una academia del folklore, ya que éste es simple y sencillamente alma, intuición, sentir y expresión espontánea de un pueblo." (Herrera F., 1992: 175)

Hablo de una conciencia popular como sinónimo de folklore, la cual se encuentra en cualquier pueblo, tribu o nación, todo esto lo encontramos en la conciencia colectiva de los pueblos del mundo. "En sí, el término folklore es acuñado en Inglaterra en el año 1846, por Willyam John Toms quien hizo un llamamiento para que se recogieran todos los usos, costumbres, ritos, supersticiones, baladas, proverbios, etc.; de tiempos pasados para ser estudiados y comparados con el material reunido por los hermanos Grimm y otros especialistas." (Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales, Volumen 5: 20)

Estos materiales constaban de cuentos, leyendas, canciones, supersticiones y todo lo que diera una pista, una razón para conocer las creencias conforme a la idiosincrasia de un pueblo. Hablar de folklore es hablar de región y por tanto, con este concepto, se hace referencia a las semejanzas en costumbre y en relaciones sociales de grupos y subgrupos cultural y geográficamente unificados. Para hablar de folklore, también existe el término Folk.

Podemos citar el término "Folk Sociology. Para determinada dirección norteamericana constituye una rama de la Sociología que se apoya concretamente en el reconocimiento de que el Folk (el pueblo de vida tradicional) es una base importante de las relaciones sociales. Está estrechamente identificada con el concepto de "región" y subraya las relaciones localizadas de los grupos geográficos culturalmente unificados. Término de difícil traducción cf. Pueblo, región, usos sociales" (Pratt Fairchild H., 1963: 126)

El término folklore ha sido poco estudiado, pero analizando la sabiduría popular puedo afirmar que es el estudio de las tradiciones y costumbres. Los mitos, los ritos, contenidos en el folklore y las manifestaciones culturales, no solamente se verbalizan, la mayoría de las veces se actúan.

Pero ¿Quién es el sujeto folklórico si lo hay? Resulta que el sujeto folklórico somos todos en un momento dado inmersos en nuestra vida cotidiana y que habiendo aprendido nuestra lengua, asumimos en ella y con ella nuestra manera de concebir el mundo y de asirnos a él. Así nos

convertimos en actores y portadores de todos los mensajes que nos insertan en el fenómeno folklórico como parte de nuestro devenir diario.

Somos contenedores y portadores cada uno en su medio, de textos recibidos de generación en generación, que guardan mensajes ancestrales, que forman una cultura en un río interior de creencias y conocimientos populares. En sí somos herederos de una sabiduría ancestral de siglos y sin embargo lo ignoramos.

La literatura tradicional y folklórica está constituida entre otros tipos textuales por toda la línea popular, no importa su condición, la más afín al romancero y, por ende, al estudio del corrido.

Ahora me pregunto ¿cuál es la esencia del sujeto folklórico? Su esencia radica en que es un ser híbrido que pertenece a todos los mundos, la calle, a la plaza, a los barrios, contiene toda una cultura interna que le hace fácil de analizar. Dice Mercedes Díaz Roig.: "Así pues, el sujeto folklórico posee dos lenguajes parecidos, pero no iguales, el que utiliza para la vida diaria y que ha aprendido del habla de los que lo rodean, el literario que ha aprendido de muchos textos orales que le transmiten, también en su entorno. Maneja ambos con soltura y, aunque puede mezclarlos a veces, en general utiliza cada uno de ellos en el contexto adecuado" (Díaz Roig, M., 1089: 127).

Todo esto nos lleva a concebir al sujeto folklórico y su lenguaje como el resultado de una cultura. Para Tylor: "Cultura o civilización en su sentido amplio o etnográfico es ese complejo de conocimientos o creencias, arte, moral, derecho, costumbres y cualesquiera otras actitudes y hábitos que el hombre adquiere como miembro de una sociedad" (Pérez Martínez H. 1989: 25).

El sujeto folklórico será el resultado en sí de esa sociedad de alguna manera se cataliza, en su lenguaje y en su comportamiento.

La lengua y el folklore siempre van de la mano y cuando menos lo esperamos nos encontramos con que tenemos algo lejano de lo cercano y algo cercano de lo que parecía muy lejano a nosotros.

Se habla de quién es el sujeto folklórico y resulta que el sujeto folklórico lo encontramos no solamente en los menos educados y en los más pobres, sino que también podemos considerar que el sujeto folklórico somos todos en algunos aspectos de nuestra vida.

Así pues, interpretando a Maxime Chavalier se puede decir que: el folklore nos restringe y nos circunda como si estuviéramos presos en él. (Chavalier, M., 1978).

El folklore es vivido así por toda clase de gente y en él también se retrata, se refleja, pobres, ricos, ignorantes y cultos, religiosos y ateos, todos en nuestra vida estamos inmersos en el folklore.

El luto, la muerte, la religión y sus ritos hasta el destino final de nuestro ser espiritual entran en esta fiesta del asombro que encontramos todos los días. Entre las fechas del calendario que nos aplazan para vivir la vida de cierta manera, y bajo ciertas normas y circunstancias que parece que se perdieran en el tiempo y, que sólo llegando por el camino de las tradiciones encontramos sus orígenes. Muy remotos y muy cercanos a nosotros, en la mayor parte de los ritos que conforman nuestro diario vivir.

Por ejemplo, la comida típica, las fiestas de guardar, las peregrinaciones a un santuario determinado, las creencias en lugares especiales y sagrados, la forma de orar y de pedir perdón, las serenatas, los cantos, todo tendrá en su momento, razones parecidas por las cuales se actúa de tal o cual manera, en alguna localidad lejana o cercana a nosotros. Los regalos especiales en las fiestas especiales, los ritos, los nuevos parentescos después de alguna ceremonia, y lo que ésta representa ante la comunidad. Todos nos lleva a lo mismo, a enterarnos de nueva vez, de que somos partícipes constantes de la tradición que nos ayuda a descifrar cada día las marcas que otros antes que nosotros vivieron, dejaron e impulsaron e impusieron como parte de su y nuestra existencia.

El folklore resguarda a la sociedad en sus costumbres y creencias, tiene función de cohesión social, es gran evocador del pasado actuando en tiempo presente.

Llegamos entonces a la conclusión, de que hablar de folklore, es en sí hablar de cultura y que hablar de cultura es hablar de formas de comportamiento que nos llevarán como consecuencia a estilos de concebir el mundo y nuestro entorno. Cómo nos amoldamos, en dado caso, cómo captamos la realidad y la transformamos, para hacerla y hacernos partícipes, de ella, y así vivir nuestra vida y darle un sentido, formas de comportamiento, traducirlas en palabras. Palabras que a su vez se descifran en actos que darán por resultado una cultura y por tanto de una *ideología*: "Un conjunto de ideas acerca del mundo y la sociedad" (Sánchez Vázquez, A. 1976: 147)

Consecuentemente la tradición y el folklore tienen nexos con la ideología. La ideología que al igual que todo acto de comportamiento, se transmite a través del lenguaje. Pues de él parten y nacen y a él regresan, para estar en comunicación continua con el mundo y enmarcan una posición ante el mismo. Un lenguaje que tendrá una forma de ser representado y de nuestro derredor y de ser observados y captados por los otros.

Dado que el folklore tiene una de sus representaciones más significativas en los textos musicales y se basa en la tradición, trataré de explicar lo que se encuentra a través de su estudio.

2.5 el Folklore a través de la música.

Analizar el folklore es en cierta medida una tarea; ardua, dado que éste permea todas las actividades humanas; conocimientos y creencias populares están inmersos dentro del folklore.

"Delimitamos la etimología de la palabra folklore como folk-pueblo y lore-ciencia. Así entendemos por folklore la ciencia o conocimiento del pueblo" (Pardo J. R. 1981:4)

El folklorista trabaja con otros elementos difíciles de encontrar, con elementos del pasado, como son leyendas, refranes, recetas culinarias, remedios medicinales y canciones entre otras cosas.

Estas últimas, las canciones en los corridos, son las que realmente me interesan, porque están transformándose constantemente. Es fácil darnos cuenta cómo los viejos cantos son sustituidos por otros nuevos influyendo en ese proceso la gente joven, con sus experiencias: pues los viejos olvidan en ocasiones la letra completa, con su tonada o ritmo o el suceso que produjo la canción. En ocasiones los jóvenes modifican la esencia del canto y hasta su tonada. Existen canciones muy antiguas que describen sucesos acaecidos e una comunidad, hechos, circunstancias, que en su momento cimbraron las bases de una sociedad y hasta cambiaron sus escrituras. Un ejemplo de estas canciones son nuestros corridos que es el género musical a investigar.

En la música, y sobre todo en el corrido se encuentran también las claves para dilucidar el origen y la esencia de nuestro pueblo y de nuestra raza. Su fusión política, sus choques religiosos, su naturaleza humana, su cultura, su forma de vivir. Todo a través del lenguaje de la música, de sus textos musicales de sus influencias. Tener una visión de este proceso en un tiempo determinado, es lo que nos da una idea de las circunstancias del hombre y del quehacer de su época. Lo que les interesaba, en lo que creían y de lo que carecían. Por ejemplo, el corrido enmarca una manera de analizar y captar la realidad, al mismo tiempo que denunciarla. El corrido nos permite en esa forma analizar ciertas costumbres, comportamientos e historia de nuestro país encontrando su origen en ese género perdido llamado Romance.

"En la época de la conquista los soldados de Hernán Cortés cantaron el primer romance español que escucharon oídos indígenas y dice:

*En Tacuba está Cortés,
con su escuadrón reforzado,
triste estaba muy penoso,
triste y con gran cuidado,
la mano en la mejilla
y la otra en el costado.*

Este primer romance español escrito en América, dio origen a la leyenda del llanto de Cortés, a la sombra de un ahuehuete en la calzada de Tacuba" (María y Campos A. de 1962: 19)

El romance data de la época medieval. Ahí encontramos los antecedentes del corrido mexicano, en las cortes francesas y en las cortes castellanas con los cantares de gestas, representados por el oficio de los juglares llamado "Mester de Juglaría" conjunto de poemas épicos que constituyen la poesía primitiva española.

Sin embargo, según el autor Armando de María y Campos en su libro "Orígenes del Corrido, Temas Políticos y Revolucionarios" nos da otra posición con respecto al origen del corrido y considera que este tiene su origen en los cantos prehispánicos dándonos un bello ejemplo de aquellos.

"Todo esto pasó con nosotros. Nosotros lo vemos, nosotros lo admiramos,
con suerte lamentosa nos vimos angustiados
en los caminos yacen dardos rotos,
los cabellos están esparcidos.
Destechadas están las casas,
Enrojados tienen sus muros
Gusanos pululan por calles y plazas
Y en las paredes están salpicados los sesos.
Rojas están las aguas, están como teñidas
Y cuando las bebemos, es como si hubiéramos bebido agua de salitre.
Golpeábamos en tanto los muros de adobe
y era nuestra herencia una red de agujeros.
En los escudos fue un resguardo;
¡Pero ni con escudos puede ser sostenida su soledad!
hemos comido palos de eritrina,
Hemos masticado grama salitrosa,
Piedra de adobe, lagartijas, ratones, tierra en polvo, gusanos...
Este canto pertenece a los manuscritos en Náhuatl de la Historia de la Literatura Náhuatl del sabio y erudito Angel María Garibay K. (María Campos A. de 1962: 21)

Con este ejemplo nos dice el autor anteriormente citado, cómo los cantos prehispánicos son los antecedentes de la "Bola Suriana", clase de corrido típico de las tierras del Sur de nuestro país y nos da como muestra El Corrido del Sitio de Tlaltizapan (suceso ocurrido el 13 de agosto de 1916) y dice el autor "Así se comprobará como una misteriosa herencia Náhuatl hasta el guitarrón -¡Y el corazón!- del extraordinario versero que fue Marciano Silva" María y Campos A. De 1962: 21)

Un canto del último siglo de la colonia dedicado a Cuauhtémoc es:

-CUAUHTEMOCZIN-

*En aquella guerra
que Ichcateopan tuvo
por liberar su tierra,
afirman que estuvo,
Ahuitzol y el Rey*

Y en esa sonada
y tenaz contenida
a Guauyatital
también con gusto
el valiente Ahuizol,
que en la triste senda
se la enamoró...

Y allá en Ixcateopan
con sincero amor
la joven y Ahuizol
se unieron en flor
Y "hay" nació Cuau témoc
el Emperador

Por eso dice Armando de María y Campos: "Fresca y débil -no tímida- imitación en su forma del romance español, apareció el corrido nuestro de los cuarenta a los setenta años de nuestro primer siglo de nación independiente. Lo alumbró la llama -el alma- de la noticia oportuna; lo vivificó la médula de la historia y le brotó en su propia entraña -milagro de la reproducción eterna- el acento ético, la emoción lírica -hembra y macho como todo en la naturaleza -; nació en la calle, hijo del arroyo, o en el campo, fruto natural de la tierra y aprendió a gorjear; de cada trino hizo una copla, ensartó sus trinos, sus coplas en el hilo de un relato. Y se echó a andar, noticia lírica en la voz de los troveros, tirando son en las guitarras.

Los naturales de esta tierra conservaron en su corazón el eco de los cantantes antiguos, y llegado el momento de expresar sus emociones -llanto o alegría comunes a todos los hombres- compusieron, mitad recuerdo de los cantares primitivos, mitad influencia del romance español, mensajes líricos para exaltar a sus primeros héroes". (Cita María y Campos A. 1962: 21)

Por eso es que menciono al principio de mi trabajo en el capítulo "El Arte como cosmovisión traducido en canciones" eso que se refiere a "musical resonancia que nos sitúa en los tiempos precolombinos, lenguajes entrecortados de culturas dispares que unidos por la costumbre impuesta de los años, y por la de las conquistas fraticidas, a veces descubren el quehacer diario del hombre del pasado y el presente".

Don Andrés Henestrosa también citando a Miguel Othon de Mendizabal en su libro *Espuma y Flor de corrido Mexicano*. "El corrido, una de las formas más comunes de canción popular, tiene una estructura literaria netamente vernácula: uno de los primeros cantares compuestos por los primeros indígenas en español, conforme a su antigua usanza, es el que cantó, con acompañamiento de varios instrumentos, uno de los alumnos del Colegio de Santa Cruz de Tlatelolco, en la fiesta del Perdón, frente a la iglesia de San Hipólito. Tiene como corrido actual su convité previo y su final despedida y en todo su desarrollo, y en la manera de tratar los asuntos, es un corrido perfecto, el primer corrido, quizá compuesto en la Nueva España, y que en aquella época llevaba el nombre tocotín, sin duda alusivo a las notas del Teponaztle con que era habitualmente acompañado". (Henestrosa A: 1977:14)

También hay que reconocer que existe un corrido antiquísimo cantando en las primeras fiestas de los maestros de la Antigua y Pontificia Universidad de México allá por mil quinientos y tantos llamados "Colorado, Colorado" y que viene recreado en la obra (Ruscatio Mexicana del autor Rafael Landívar).

Pero volviendo al Romance hay que recordar que esta poesía era cantada por el pueblo, iba de boca en boca, era narrativa y en ellos se describían sucesos acaecidos a personajes famosos como El Cid Campeador, o el Romance de la Batalla de Roncevalles.

Pero había muchos otros romances como el de Delgadina, El Mal de Amor, etc. que pertenecen a la lírica castellana, y que son igualmente cantados por el pueblo.

En nuestro país el corrido se utiliza para narrar largas historias y sucesos de carácter épico, descriptivo y realista. De esta música se emplean diferentes instrumentos, de acuerdo a la región que representa. En el norte se usan el acordeón, la guitarra, el violín, junto con el tololoche y bajo sexto.

En el centro y sur se utiliza la marimba, el arpa, unidos a otros instrumentos tradicionales de la región, como la guitarra. En Michoacán, y curiosamente en lugares de Pacífico, se utiliza la tambora, la chirimía, lo que nos muestra que no importa el instrumento, sino lo que se pretende transmitir.

"El corrido es una prolongación de romance español. Ha florecido tanto en la altiplanicie como en el norte de México, y ha traspasado las fronteras con los Estados Unidos, y se escucha en cualquier lugar donde se hable el idioma castellano". (Henríquez, Ureña P. 1984: 361)

Lo cual nos muestra una visión particular de lo que es el género corrido, pues a través del tiempo éste ha evolucionado absorbiendo e interpretando una casuística social propia de nuestra época, como sería el narco corrido.

Por lo dicho anteriormente, el folklore en lo cotidiano, sobre todo en nuestro país, tiene su representante más enfático en el corrido. Expresión representante de la Literatura Mexicana, como el romance en la Literatura Castellana.

2.6 El Corrido Representante del Folklore.

El corrido es el gran representante de la literatura, la prensa y la historia mexicana. Fue transmitido y conservado por medio de hojas sueltas, publicadas por sencillas casas editoriales, como fueron las Imprentas de Eduardo Guerrero y la Casa de Vanegas Arroyo, su transmisión fue por tradición oral, alcanzando entre el pueblo gran popularidad.

Al final del siglo XIX, era material de gran consumo entre el pueblo, que carecía de dinero para hacerse de periódicos y además la mayoría era analfabeta. Su distribución era por semana. No existe acometimiento alguno que no toque el corrido, cantado y comentado. Ejercía gran influencia en la población, pues la mantenía informada de todas clases de sucesos que se registraban. Es el gran portavoz de la prensa popular mexicana.

En el corrido y su historia, vemos así como en un periódico, transitar la vida de México, pero con una característica fundamental, es detallista por excelencia y guarda y resguarda en sus cantos el ingenio popular. El corrido viene del romance castellano, de los cantos prehispánicos y su horizonte se expande.

"Según Vicente T. Mendoza, esta forma de romance fue la más difundida y aceptada en México, sobre todo en la región del centro en los estados de Michoacán, Guanajuato, Jalisco, Guerrero, Oaxaca, Puebla y México". (Mendoza, T. 1954: 118)

También se canta en Nuevo León, Coahuila, Tamaulipas, Chihuahua, Sonora y en sí toda nuestra frontera con Estados Unidos y en cualquier lugar de ese país en donde se encuentre un pequeño núcleo de mexicanos. Es nuestro representante por excelencia. Incluso en esta época, en que ha dado pie a tantos y tan variados géneros musicales, como la quebradita,ailable proveniente del corrido muy popular en el Norte de México y Sur de Texas, al igual que la música chicana.

El corrido es un género variado dentro de la música mexicana. Recibe distintos nombres según sean los temas que hace referencia. Es llamado: romance, historia, narración, recuerdos, versos y coplas, dependiendo de los asuntos que trata.

Cuando se le llama Romance hay razón para ello, pues tiene su métrica y ritmo siendo de versos decasílabos, asonantados, pareciendo un romance real como el romance a Lucrecia.

Para Francisco Valdez se encuentran semejanzas entre el romance y el corrido en:

1. En la medida silábica, en el carácter narrativo, en lo anónimo de los autores y en lo popular de los temas.
2. En que los versos de ambas composiciones son octosílabos asonantados.
3. Los asuntos están tomados de la vida del pueblo...(Valdez F. 1973: 74).

Nos dice la historia que ya para los siglos IX y XI, aparece el romance, logrando su esplendor en la época de los Reyes Católicos cuando eran muy populares. Su transmisión fue por vía oral y de generación en generación. De ahí todas las variantes en sus textos, hasta llegar a nosotros, pues cada juglar al ir trashumante de región en región recogía y aprendía nuevos romances, nuevas historias y poco a poco sin darse cuenta fueron registrando o imprimiendo cambios en la letra de los mismos.

"Según Andrés Bello, Milá Fontanals, Menéndez y Pelayo, y Menéndez Pidal, los romances son fragmentos desprendidos de los antiguos poemas épicos españoles o cantares de gesta, de los cuales a

medida que fueron recitados por los juglares en los distintos pueblos, se desprendieron dichos fragmentos". (Valdez F. 1973: 74)

El romance pervive a través de la memoria del pueblo, una memoria legión y guarda en sus versos la imaginación popular, la historia real, la ficción, la noticia y el cuento. "Por su versificación, son composiciones lírico narrativas, escritas en verso de dieciséis sílabas, divididas en hemistiquios, octosílabos, y que tienen la misma rima sonante desde el principio hasta el final.

En época posterior, los juglares al copiarlos, o las imprentas al darlas a la stampa, dividieron los versos por mitad, con lo que resultaban de ocho sílabas, y asonantados los pares, tal como los conocemos actualmente. Menéndez y Pelayo dice: "El arte no aprendido, que en pocos rasgos condenan una situación y levantan la figura de un héroe; la manera franca y sencilla y vigorosa con que se apoderan de la realidad; la precisión gráfica de sus descripciones; la rapidez cortante expresiva de los diálogos; el nervioso desenfadado, del estilo; el ardor bélico que todavía conservan la inspiración patriótica dejan indeleble huella en nuestra mente. (Valdez F. 1973: 69)

Como se puede acotar, el corrido tiene las mismas características del romance español, una historia que lo remonta con un pasado que nos transporta y nos permite encontrar el acontecer del hombre a través del tiempo. Así encontramos al héroe anónimo, al forajido, fuera de la ley, como al luchador incansable por la libertad, al igual que los amores a una dama, hasta desastres naturales.

Por eso considero que el corrido no solamente retrata una época, sino que retrata la historia de todas las épocas, es el centinela de la historia.

1.3 El corrido en Nuevo León

Hablar del corrido en Nuevo León, es evocar en verso, identidades, microhistorias. El corrido es un gran censor social, un poderoso medio de información, cronista por excelencia, narrador con mil voces. Nuevo León es rico en corridos, en ellos encontramos las historias de nuestro pueblo, gentes que vivieron y que dejaron sus propias marcas, sus propias señas de identidad, un modo de ser, una forma de actuar; dibujando con férreas

"Según Vicente T. Mendoza, esta forma de romance fue la más difundida y aceptada en México, sobre todo en la región del centro en los estados de Michoacán, Guanajuato, Jalisco, Guerrero, Oaxaca, Puebla y México". (Mendoza, T. 1954: 118)

También se canta en Nuevo León, Coahuila, Tamaulipas, Chihuahua, Sonora y en sí toda nuestra frontera con Estados Unidos y en cualquier lugar de ese país en donde se encuentre un pequeño núcleo de mexicanos. Es nuestro representante por excelencia. Incluso en esta época, en que ha dado pie a tantos y tan variados géneros musicales, como la quebradita,ailable proveniente del corrido muy popular en el Norte de México y Sur de Texas, al igual que la música chicana.

El corrido es un género variado dentro de la música mexicana. Recibe distintos nombres según sean los temas que hace referencia. Es llamado: romance, historia, narración, recuerdos, versos y coplas, dependiendo de los asuntos que trata.

Cuando se le llama Romance hay razón para ello, pues tiene su métrica y ritmo siendo de versos decasílabos, asonantados, pareciendo un romance real como el romance a Lucrecia.

Para Francisco Valdez se encuentran semejanzas entre el romance y el corrido en:

1. En la medida silábica, en el carácter narrativo, en lo anónimo de los autores y en lo popular de los temas.
2. En que los versos de ambas composiciones son octosílabos asonantados.
3. Los asuntos están tomados de la vida del pueblo...(Valdez F. 1973: 74).

Nos dice la historia que ya para los siglos IX y XI, aparece el romance, logrando su esplendor en la época de los Reyes Católicos cuando eran muy populares. Su transmisión fue por vía oral y de generación en generación. De ahí todas las variantes en sus textos, hasta llegar a nosotros, pues cada juglar al ir trashumante de región en región recogía y aprendía nuevos romances, nuevas historias y poco a poco sin darse cuenta fueron registrando o imprimiendo cambios en la letra de los mismos.

"Según Andrés Bello, Milá Fontanals, Menéndez y Pelayo, y Menéndez Pidal, los romances son fragmentos desprendidos de los antiguos poemas épicos españoles o cantares de gesta, de los cuales a

medida que fueron recitados por los juglares en los distintos pueblos, se desprendieron dichos fragmentos". (Valdez F. 1973: 74)

El romance pervive a través de la memoria del pueblo, una memoria legión y guarda en sus versos la imaginación popular, la historia real, la ficción, la noticia y el cuento. "Por su versificación, son composiciones lírico narrativas, escritas en verso de dieciséis sílabas, divididas en hemistiquios, octosílabos, y que tienen la misma rima sonante desde el principio hasta el final.

En época posterior, los juglares al copiarlos, o las imprentas al darlas a la stampa, dividieron los versos por mitad, con lo que resultaban de ocho sílabas, y asonantados los pares, tal como los conocemos actualmente. Menéndez y Pelayo dice: "El arte no aprendido, que en pocos rasgos condenan una situación y levantan la figura de un héroe; la manera franca y sencilla y vigorosa con que se apoderan de la realidad; la precisión gráfica de sus descripciones; la rapidez cortante expresiva de los diálogos; el nervioso desenfado, del estilo; el ardor bélico que todavía conservan la inspiración patriótica dejan indeleble huella en nuestra mente. (Valdez F. 1973: 69)

Como se puede acotar, el corrido tiene las mismas características del romance español, una historia que lo remonta con un pasado que nos transporta y nos permite encontrar el acontecer del hombre a través del tiempo. Así encontramos al héroe anónimo, al forajido, fuera de la ley, como al luchador incansable por la libertad, al igual que los amores a una dama, hasta desastres naturales.

Por eso considero que el corrido no solamente retrata una época, sino que retrata la historia de todas las épocas, es el centinela de la historia.

1.3 El corrido en Nuevo León

Hablar del corrido en Nuevo León, es evocar en verso, identidades, microhistorias. El corrido es un gran censor social, un poderoso medio de información, cronista por excelencia, narrador con mil voces. Nuevo León es rico en corridos, en ellos encontramos las historias de nuestro pueblo, gentes que vivieron y que dejaron sus propias marcas, sus propias señas de identidad, un modo de ser, una forma de actuar; dibujando con férreas

pinceladas el carácter, creencias y moral del nuevoleonés. El corrido en Nuevo León encontramos nuestras tradiciones.

Nombres como Agapito Treviño, Chito Cano, Porfirio Cadena, Dimas de León Arturo Garza Treviño, Santos Cantú, el Teniente de Linares, sólo son algunos de los personajes que conforman los mitos de nuestros corridos. Estos personajes y otros más, forman parte de una historia social colectiva, genera; es la otra historia, la que canta el pueblo todos los días. En Nuevo León un personaje norteño, sin su corrido, ni es personaje, ni es norteño es sólo un ser a medias, pues únicamente el que llega a tener su propio corrido logra su pasaporte a la inmortalidad. Entrar en el laberinto de nuestro corrido es profundizar en el alma del norteño, conocer otra dimensión del espíritu de nuestro pueblo y descifrar su forma de visualizar el mundo. El corrido retrata como ningún otro género musical, las vicisitudes, realidades y carencias del hombre de nuestra región. Su vida, su fe, sus sueños. Nos descubre como el hombre de Nuevo León enfrenta problemáticas y las resuelve, describe circunstancias perfilándose así en nuestros corridos conductas muy variadas y temerarias.

Reconocer el corrido como nuestro, es reconocernos y aceptar a nuestra sociedad en unos cuantas estrofas.

En el corrido en Nuevo León encontramos una autodeterminación como pueblo, como comunidad, como individuos; también descubrimos una identidad étnica y un orgullo cultural. El corrido y su supervivencia puede verse como un perfil de dinámica social, un rasgo de resistencia cultural de nuestra región, de nuestro Estado.

El corrido es una marca étnica y cultural del norteño. Resguarda su existencia por el propio pueblo, se halla representado con más calidez en los municipios y en la periferia de la ciudad, que en la ciudad misma. Este género, distintivo de nuestro Estado, se presenta con mayor vigencia en pueblos como China, General Bravo, Terán, Allende, El Cercado, Linares, Dr. Arrollyo. Los hechos que relata, su creación y la vida diaria que refleja, lo confirman como el representante narrador por excelencia de los sucesos de la región. El corrido nunca ha sido patrimonio del hombre urbano, es el hombre urbano el que busca reafirmar su identidad, su auto imagen a través de él. Su música que se escucha en las diferentes radiodifusoras o a través de cassettes o espectáculos de fin de semana, ejercer una influencia en forma permanente. No sólo con los personajes comentados, sino a

demás convirtiendo a los intérpretes del corrido en verdaderos mitos, dignos de ser imitados. El pueblo insiste en querer ser, no solamente como los personajes de los corridos, sino como los actores de los mismos. Hay una doble identificación con el protagonista del corrido, en primera instancia; pero más importante es hacer notar que el corridista ocupa el lugar preponderante de identificación con el que gusta del corrido. Estos intérpretes influyen en el modo de pensar, de sentir, de hablar, de bailar, de vestir, de las grandes comunidades que gustan de este género musical.

De hecho el anonimato social ante una gran heterogénea y hostil, hace que el hombre que emigra del campo a la ciudad, logre en el corrido recrear añoranzas y carencias de una identidad cultural y psicológica casi perdidas y por el corrido rescatadas.

Así los personajes, más los intérpretes del corrido, van ocupando el lugar que antes tenían los héroes de la revolución. Un mito popular era en singular, como Pancho Villa, Francisco I. Madero. Ahora vemos, como tienen que ser varios los personajes de un grupo, los que sirven para identificación e influencia de un individuo o grandes comunidades.

Esto sucede ante la carencia de imágenes de fuerte personalidad histórica y social. Los espacios son ocupados por nuevos héroes, mitos del corrido, y el anti héroe, como el narcotraficante. Ante la falta de personajes que puedan servir de ejemplo a seguir, para alimentar el pensamiento y el alma de una sociedad, nace una subcultura. La que hace más fuertes los lazos de una hermandad social, desértica de mitos hermanadas a un territorio desértico en su geografía. En esta forma es como nace en contra punto la adherencia a mitos necesarios, publicitarios al fin, pero igualmente seductores, como los personajes de las epopeyas medievales. Así vemos a grupos, como el de Bronco, Los Alegres de Terán, Los Tigres del Norte, Carlos y José, Luis y Julián, Los Mier, que sirven en la actualidad como ejemplo a seguir. Estos son, junto con los personajes de sus corridos, mitos que en lugar del héroe revolucionario marcan nuevas derroteros en la fantasía y mitología popular; verdaderos mitos populares que afianzan su existencia a través de la televisión y la radio. Todo esto llega a conformar un grupo, y se da un fenómeno extraño, pues vemos como un arquetipo determinado, sirve para conformar la conducta y personalidad de un solo individuo o una comunidad.

Hacia 1920, el corrido hace su aparición en la industria disquera, sin embargo, sufre mutilaciones por las necesidades técnicas al grabar. Hay corridos de treinta o sesenta estrofas. En Nuevo León, tenemos el corrido de Higuera, escrito por Don Anastasio Villareal que consta de cien estrofas. Pero, es interesante ver que a pesar de haber sido reducido, el corrido encuentra su camino para la producción discográfica, que es el campo perfecto para su divulgación. Así es como se convierte en género de gran éxito y gran tradición en la industria disquera regional y nacional. Es cierto que el corrido a través de las grabaciones pierde su esencia y su ritmo originales, pero el pueblo lo asimila, lo canta y lo hace renacer revitalizándolo constantemente. En esa forma, el corrido sigue resguardando una vigencia histórica; enmarca un sentimiento y exaltación popular y regional, es sentir del pueblo, con respecto a los acontecimientos de carácter nacional y local. Su vigencia persiste, es perenne y nunca pasa de moda, testigo fiel de nuestra historia a través de los siglos se encuentra presente en pleno siglo veinte. El corrido está vivo y sigue siendo historia hoy; voz del pueblo.

4.5 El Corrido en la Producción Discográfica

Desde la década de los años veinte, con la aparición de la radiodifusión, tanto en Estados Unidos, como en México, encontramos que uno de los géneros más difundidos en nuestro país es el corrido.

El paso del tiempo, nos enseña que este no queda al margen de los movimientos de mercadotecnia como cualquier otro artículo que se pone al alcance de las gentes, de esta manera el corrido ingresa al juego de mercado de la oferta y la demanda. Dice el autor Armando Hugo Ortiz Guerrero en su libro *Vida y Muerte en la frontera* Cancionero Norestense que:

"El advenimiento de la fonografía representó para el corrido una situación ambivalente: por un lado oportunidad de difusión amplia, llegar a más público; pero su aspecto negativo afectó en que por necesidad tecnológica se limitó -más bien uniformó la extensión del corrido. Un disco de 45 rev./m. Debe tener entre 6 y 9 cuartetos. (Ortiz G. H. A. 1992: 16)

De lo anterior se comprende que por motivos técnicos de grabación, el corrido tuvo que ser reducido en sus estrofas. El ejemplo lo

tenemos en corridos como el de Benito Canales, que originalmente contiene 35 estrofas.

"Una somera comparación" entre corridos nuevos y antiguos apunta principalmente a:

1. - Utilizar sextillas en vez de cuartetos en las estrofas
2. - Acelerar el ritmo musical
3. - Forzar la creatividad a decir toda la historia en un intervalo de 6 y 9 versos " (Ortíz G. H. A. 1992: 16)"

A pesar de que el corrido es mutilado es sus grabaciones pasa a ser de gran consumo entre la población. Es interesante ver como a pesar de esa circunstancia, el corrido encuentra en el camino de la producción discográfica el campo perfecto para su divulgación en la industria disquera mexicana. Es cierto que el corrido a través de las grabaciones pierde su esencia y ritmo originales, pero lo asimila el pueblo, lo canta y lo hace renacer en pleno siglo veinte, transformándose en patrimonio nacional.

Considero que el corrido sigue resguardando en sus textos una vigencia histórica, enmarca el sentimiento y exaltación popular, el sentir del pueblo, con respecto a los acontecimientos de carácter nacional y local. Su vigencia persiste, es perenne y como dijo uno de los encuestados "nunca pasa de moda". El corrido está vigente, vivo y sigue siendo historia hay, voz del pueblo.

4.6 El Corrido y el Mito en el Folklore Nuevoleones

El origen del corrido, lo encontramos en el romance español. Nos viene por tradición oral y en sus textos encontramos al tiempo, el corrido se mueve en espacio y en el tiempo. Estas dos características dan pie a su supervivencia como tradición oral. Cada verso va dejando en sus textos las circunstancias y variaciones de su tiempo, que plasmadas en la tradición oral, son el factor principal para su supervivencia. Estas variantes se van amoldando a los gustos de los intérpretes y en ello estriba si renovación y adaptación en las preferencias particulares de la gente, quedando así plasmados en los textos del corrido las circunstancias que marcaron una época. El corrido se revitaliza y cunde por medio de la tradición oral,

dando pie a una historia, un hecho acaecido, una circunstancia a otras nuevas.

La tradición oral junto con la memoria del oyente son las bases para la programación de este género musical.

La aprehensión en la memoria y transmisión por la oralidad son la base de la difusión del corrido y la capacidad para pasar de boca en boca, para difundirse son la razón para sus variantes. En el pasado, es básico hablar de la memoria en el corrido, pues hay que recordar que la tradición oral plasmada en la memoria del verso era la única herramienta que tenía el pueblo para recordar corridos, pues hay que tomar en cuenta que la mayoría era analfabeta.

Menéndez Pidal habla de un "autor legión" que plasma en sus textos sus creaciones y recreaciones constantemente, según sea su personalidad, capacidad para recordar, originalidad para versificar. A este "autor legión" se refiere Pidal cuando habla de la creación y transformación, del romance lo mismo sucede con el corrido.

El corrido al igual que el romance, se conforma básicamente de dos elementos: las noticias, los sucesos reales y el cuento, las leyendas, la imaginación y capacidad de creación e invención del intérprete y compositores.

El corrido muestra revolución es el testimonio épico de las asañas de sus personajes, es el gran censor social de los hechos y acontecimientos dignos de ser cantados por el pueblo. Sin embargo, no hay que olvidar que el corrido tiene en sus textos un sello de verdad, que la misma comunidad avala como cierta.

El corrido guarda en sus textos los orígenes y el pasado de sus pueblos, de sus hombres, de sus gestas y aventuras, guarda en sí los orígenes e identidad de una historia social común a todos; una identidad colectiva. Esta historia esta respaldada por sus personajes convertidos en mitos; la cual hace aún más fuerte su efecto en la comunidad. Tanto el tema épico como el tema civil están implícitos en el corrido y así lo demuestran infinidad de corridos que recuerdan los hechos de personajes pertenecientes a la historia como son Pancho Villa, Carranza, Madero o corridos que recuerdan la época como la Toma de Zacatecas, o la Toma de

Papantla, al igual que corridos de carácter civil como el corrido de la Güerra Chavela (o Jesús Cadenas) Rosita Alvérez el corrido de Teodoro Barajas lo mismo que de accidentes y desastres, como el corrido de La Catástrofe Ciclónica (o Tragedia de Tamíco) o el Corrido de Los Temblores de Veracruz. Aquí en Nuevo León algunos ejemplos de corridos de temática civil son: El corrido de Los Compadres, o el corrido de la Tragedia del Coyote o el corrido de Lupe Villanueva o el corrido de la Tragedia del Cortijo. Al igual que en el romance en el corrido la épica nos da la temática militar, y la balada hecha corrido nos da la temática civil. Todo esto da al corrido un horizonte amplísimo en sus temas, pues tiene visión de noticia, veracidad, realidad histórica, narrativa, testimonio y sobre todo aceptación en la comunidad. Solo así se vuelve obra folklórica, cuando ha sido avalado por la comunidad. Dice Roman Jakobson: "La existencia de una obra folklórica, como tal, solo empieza cuando ha sido aceptada por determinada comunidad, y solo existe de ella, aquello de los que dicha comunidad se haya apropiado". (Jakobson R. 1967: 9)

Esto se puede observar en el corrido, en donde predomina el género épico, lírico, narrativo.

Se dice que la obra folklórica para serlo tiene que ser aceptada, avalada, por la comunidad y esto sucede con el corrido pues es una forma de creación que pertenece y nace de los sucesos que se registran en una comunidad. En muchas ocasiones su creación es anónima y es considerado obra folklórica, pues nace en comunidad, y como el folklore registra las necesidades, ideales y carencias que en ésta comunidad existen.

Una obra folklórica como es el corrido, unida en ocasiones al anonimato, preserva en ella el personaje mítico como Agapito Treviño, aquí en Nuevo León. De esta manera, va formando parte de la idiosincracia de dicha comunidad, por eso es válida. La obra folklórica, en sí, el corrido, pasa a ser extraperssonal y tiene por su autonomía, su existencia potencial, que le da la propia tradición oral ya en boca de todos.

El corrido guarda en sus textos características, origen y rasgos de tradiciones pasadas y actuales que los intérpretes, creadores, recreadores y propagadores de la misma, animan con su propia creación individual o colectiva, su inventiva y capacidad de creación. Así pasa a ser propiedad colectiva y hecho del folklore. La comunidad lo avala, lo hace suyo imponiéndole los rasgos de su propia creación y arreglándolo y

asimilándolo a su manera haciéndolo suyo dándole validez en las características que el mismo pueblo impone con los rasgos de su propia creación. En la medida en que los rasgos e innovaciones individuales pasan a ser aceptadas por la comunidad quedan plasmadas en el corrido y así éste pasa a ser obra del folklore. El corrido y el folklore se unen, se socializan y pasa a ser parte del folklore característico de esa comunidad. Eso es el corrido en el folklore.

En sí, en el folklore perduran sólo aquellas formas que cubren una necesidad psicosocial para la comunidad. De ahí, que se encuentre asimilado en la comunidad, formando parte de ella, identificándola, decodificándola.

En el corrido encontraremos narrados, hechos que han afectado poderosamente la sensibilidad de las multitudes, describiendo hazñas, combates, creando, dando vida y recordando una historia del pueblo, para el pueblo, reflejando su identidad. Por eso en el corrido se rescatan hechos pasados y presentes.

Respecto a sus mitos, el corrido es un semillero de historia, por tanto un semillero de mitos. Dice Malinowski respecto al mito: "Estudiado in vivo, el mito no es una explicación que satisfaga un interés científico, sino la resurrección narrativa de una necesidad primitiva, contada para satisfacer profundas necesidades religiosas y ansias morales". May R. 1992: 9).

El texto del corrido está investido de un uso social, que nace de las necesidades del medio de la problemática social de su tiempo. Los corridos quedan en la memoria del pueblo. Los mitos guardados en éstos también quedan. La historia del hombre es lo que regula la durabilidad, la vida o la muerte del mito. Es la historia humana, sus carencias y deseos lo imaginario colectivo que hace que pase lo real al lenguaje mítico.

Dice Roland Barthes "Puesto que la historia humana, es la que hace pasar lo real al estado del habla, solo ella regula la vida y la muerte del mito. Lejana o no, la mitología solo puede tener fundamento histórico, pues el mito es un habla elegida por la historia". (Barthes R. 1998: 200).

El mito y el rito se resguardan en la tradición, en la herencia narrada y actuada. El corrido es un nido de tradición narrada y actuada, es

un testimonio arquetípico, es una forma de dar vida a sus mitos, (personajes). Identificatoria en su contenido, marca las señas del individuo, sus orígenes. Los chicanos por ejemplo van en busca y al reencuentro de sus orígenes, de sus mitos y en su corrido podría definirse como la herencia ancestral y mitológica del norteno, es su carta de identidad natal. En nuestros mitos encontramos a nuestros héroes, sus hazañas, sus aciertos, es la empiria del acierto, el saber, que en el corrido pondera valores universales. El héroe, el super hombre que supo hacer en su momento, lo apropiado para su vida y nos dio libertad, valor, valer. Es nuestro propio heroísmo en el reflejado y salvaguardado para siempre, nuestros ideales realizados y suspendidos en el tiempo. El mito nos da la tranquilidad de la supervivencia como individuo. Realizada, prolongada y reflejada, en el héroe, la continuidad, la presencia eterna e imborrable, la inmortalidad y con nuestro pasado, la herencia, la identificación con nuestros mitos, los cuales llenan el vacío histórico de nuestro tiempo. Por eso recurrimos al mito, como dice Bronislaw Malinowski "El mito... expresa, fomenta, y codifica la conciencia; salvaguarda y refuerza la moral; garantiza la eficacia del ritual y contiene reglas prácticas por las que el hombre puede guiarse. Es pues, un ingrediente vital de la civilización humana; no es un cuento inútil, sino una fuerza activa muy elaborada". (May T. 1962: 31).

Es en el corrido a Monterrey en donde encontramos nuestra identidad, nuestro origen, nuestro sentido de pertenencia, nuestro paisaje exterior e interior, nuestra historia particular y privada en coincidencia de comunidad unificada en la palabra "norteno". Es el texto de nuestro corrido, el que nos convence de que no somos exiliados en nuestra propia tierra, aunque muchos vengan de distintos lugares y de diferentes orígenes, todos somos regiomontanos "nortenos". Es el texto de nuestro corrido, el que nos convence de que no somos exiliados en nuestra propia tierra, aunque muchos vengan de distintos lugares y de diferentes orígenes, todos somos regiomontanos "nortenos de corazón". El mito por lo nuevo y por el cambio. Un Nuevo Nuevo León es una catapulta que reaccionando en oposición con la idea de pasado y origen nos hace acercarnos y resguardarnos en los textos de nuestras canciones para así salvaguardar nuestra identidad psicológica y conseguir tranquilidad interior emocional. En contrapunto con la intranquilidad económica que sucito tal frase.

Otro mito importante es el mito del héroe solitario. Agapito Treviño (caballo blanco) el justiciero por excelencia, el Robin Hood

norteno, el que roba a los ricos, para darle a los pobres, el que ejerce justicia por su propia mano, el que recorre los montes nortenos y brilla en los ojos de sus seguidores esa llama de reminiscencia y añoranza. ¿Cómo esos hombres ya no hay! Así los vemos reflejados en el corrido a Agapito Treviño, el que tiene conciencia social, amor al pueblo, reto a la autoridad.

Concedor de todos los caminos./ "Famoso bandido/, En el Cañón del Huajuco, /Estado de Nuevo León, / ahí habitaba Agapito, /un hombre de corazón./ Como se hizo respetar, /en todita la región, / hasta los hacia temblar, /pues era un hombre de acción, /Su carabina en la mano, / y en su caballo montado, para asaltar los caminos, / era un gallito jugado. Al que llegaba a asaltar, / pues el nunca lo mataba, / nomás los hacia bailar, / y el dinero les quitaba./El a nadie le temía, / ni a las Fuerzas Federales, / pues se pasaba contento, / por esos caminos reales./

En si el mito es la señal de una historia individual que se vuelve colectiva. Agapito Treviño pues pertenece a todos. Es en el texto del corrido donde encontramos un habla colectiva. Dice Roland Barthes que "el mito es un habla". En el discurso del corrido encontramos al mito en su habla no por lo que dice, sino por la forma en que lo dice, invistiendo a los personajes de todos los valores que nosotros deseamos y admiramos. En el corrido encontramos lo imaginario colectivo como sostenedor del mito y a él lo engendra.

Por eso para Barthes "el mito tiene efectivamente una doble función, designa, notifica, hace comprender e impone". (Barthes R. 1973: 208).

Dice Roland Barthes que no hay mitos eternos pero si vehículos que eternicen al mito y aquí encontramos la raíz, el centro de por que un mito trasciende como tal. Si creo que no hay mitos eternos, pero también creo que la palabra en su tradición oral o escrita, en su paso de generación en generación, va llevando a los mitos a eternizarse. De una manera u otra al paso de las generaciones los mitos se revitalizan, el lenguaje necesita condiciones particulares para convertirse en mito y en el corrido nos encontramos con esa resurrección del mito. Cada palabra que conforma los corridos de nuestra región, de nuestros personajes, la forma en que esta conformado el corrido es lo que nos lleva a la sobrevivencia del mito, por

eso el mito no sólo es lo que se dice, sino cómo se dice. El mito en sí es un mensaje, una idea que en su significación guarda una historia. "Lejana o no, la mitología sólo puede tener fundamento histórico pues el mito es un habla elegida por la historia: no surge de la naturaleza de las cosas" (Barthes R. 1973: 200): la concepción del mito es consustancial a la historia del personaje y la visualización que de él se tiene. El mito no es lo que se narra, sino como se narra, es el habla traducida de la visión y sentimientos internos del hombre en un momento de la historia. Aquí en el corrido el mito trasciende y vive gracias a las visiones, ideales, necesidades y carencias de un pueblo, en él se plasma lo que no se tiene y se requiere para un momento histórico determinado por eso el mito trasciende con la palabra escrita, en el verso, o en la narración al igual que trasciende en las formas vehículos e imágenes que hacen factibles y necesaria su reproducción en la vida particular de un pueblo. El mito es una visión, transformada en palabras, en imágenes, el mito es una idea que trasciende en el tiempo. De ahí nace el sentido de su significación y su fuerza para plasmarse en la imaginación. El mito es una lectura de la historia y de la realidad hecha presencia tangible a través de el sentir, el habla y los actos del hombre. Se desprende de su propia naturaleza para trascender en su significación hacia la inmortalidad. Presupone la conciencia de una época de un girón de nuestra historia y en el lenguaje trasciende. Si el mito es un habla elegida por la historia el corrido es el vehículo de expresión de esa habla, de esa historia. Aquí es donde el mito cobra fuerza como verdad, en él se cree, por que delimita y da vida a una realidad extra cotidiana y se vuelve testimonio, creencia, el mito adquiere vida por su fuerza intrínseca y su visión y capacidad para descorder la cortina de la realidad y convertir las carencias e incluso lo que se tiene como mito con el valor de lo sublime. Por que sublima una realidad, abarca una esperanza y trasciende y cubre necesidades de toda índole. La escritura del mito implica una investidura especial de la que es dotado el ser mítico junto con su historia. Así el mito se vuelve realidad tangible hecha verso, hecha canción, hecha creencia y trasciende en la historia en la imaginación y en el tiempo. El mito es un significado y un signo traducido en historia y ésta traducido en mito. El corrido es una habla mítica llena de memoria y testimonio, es la narración y cómo se narra lo que hace del mito una realidad mítica, tangible y en ella va su resurrección y su significación social.

Trasciende en su credibilidad a lo real para transformarse en una verdad.

"El mito adquiere sentido en una sociedad por que en él se refleja esa sociedad, esta completo" "postula un saber, un pasado, una memoria, un orden comparativo de hechos, de ideas de decisiones El mito contiene un sistema de valores: una historia, una geografía, una moral, una literatura" (Barthes R. 1973: 209) "un saber". Los mitos aportan a nuestra vida actitudes básicas, un saber.

En primer lugar, los mitos nos confieren nuestro sentido de identidad personal.

En segundo lugar hacer posible nuestro sentido de comunidad, en ellos se hace patente nuestro sentido de lealtad a la patria, ciudad o nación.

En tercer lugar, los mitos afianzan nuestros valores morales, nuestra religión, nuestras creencias.

En cuarto lugar, la mitología constituye una forma de enfrentarnos al inescrutable misterio de la creación.

Dice Thomas Mann que "El mito es el ropaje del misterio" (May R. 1992: 70).

También podemos citar al corrido como ejemplo de una narrativa testimonial por que da fé y es testimonio de la historia épica, (narrativa épica) del corrido de la revolución, como de una historia civil, (narrativa civil) pues en sus textos se presenta un horizonte, un abanico de acontecimientos que por sí solos descubren, la evolución de las ideas que se dieron en nuestro país desde la Conquista hasta la Revolución llegando a la época actual. Como narrativa testimonial el corrido denuncia las circunstancias sociales, la moralidad de un pueblo, su nivel de religiosidad, su ideología política, su psicología y la forma de asumir la realidad, describe las estructuras sociales y la formación de una nación. Descubre en su narrativa posiciones de personajes, acciones y acontecimientos y la visión de una sociedad con respecto a la conducta de sus personajes, acciones y acontecimientos y la visión de una sociedad con respecto a la conducta de sus personajes. El corrido es testimonial por que el pueblo lo asume como verdad, y esa verdad es una de las características de la narrativa testimonial, al igual que al describir en sus textos una problemática civil, el corrido como micro historia, dibuja el perfil de las comunidades y su forma de actuar y deslizar problemáticas personales,

jugando con el reto o la muerte, o describiendo acciones de personajes locales y nacionales.

Universidad de Nuevo León
Biblioteca Universitaria
Carilla Alarcón

CONCLUSIONES GENERALES

El corrido contiene un lenguaje social, está lleno de significados, de sentidos, contiene una carga histórica y emocional, que hace que resurjan de manera constante las formas repetidas de apreciar el mundo nuestro, a través de los valores perpetuados por las imágenes y mitos que contiene.

La imaginación colectiva hace del corrido, nido de mitos que ostentan valores que sobreviven en la sociedad y que guardan una manera de ver el mundo y de actuar en él. A través de las preguntas de nuestra encuesta, y de las correlaciones que de ellas se hicieron, se comprueba en primer lugar: que el corrido permanece como acompañante en el tiempo de ocio de las gentes, **incluso es parte de la tradición familiar en nuestro estado**, sobre todo en nuestros municipios. Se encuentra instalado en el gusto de los individuos mayores, maduros y jóvenes. Se descubre que el corrido funciona como un gran evocador, con él vienen a la memoria hechos pasados y presentes que afectaron fuertemente a un individuo o a una comunidad. Los individuos de todas edades pero sobre todo los maduros y jóvenes, dicen aprender con el corrido por tanto algunos corridos como los "corridos ejemplos" ejercen en la comunidad una función didáctica. Igualmente el corrido mantiene un lazo de pertenencia e identidad con la tierra, la familia, los amigos, siendo su función la de enlazar y confraternizar al hombre con su medio social Además el corrido funciona como un vínculo que reafirma al individuo con su pasado y sus orígenes. También se encuentra junto al corrido el alcohol, como acompañante casi constante.

Cuando pregunté a los encuestados ¿Si les gustaría que les compusieran un corrido? Al ver la sorpresa reflejada en su rostro y sus respuestas al respecto, se demuestra que "el corrido es un pasaporte a la inmortalidad". Las respuestas como "los corridos sólo son para quienes se lo merecen", o "la negación a ser parte de un corrido porque tendrían que haber participado en un hecho delictivo o violento", me permite concluir

que el corrido también es un género que causa respeto; incluso el hombre común, teme formar parte de un corrido porque en ocasiones afectan su imagen o la de la familia o conlleva la muerte.

El corrido es visto con respeto por la comunidad y lleva a la inmortalidad a sus personajes. También en el corrido se encuentra el fenómeno de la identificación. Y en ésta investigación se demuestra que los encuestados quieren ser como Gabino Barrera, Pancho Villa, Juan Charasqueado y una infinidad de personajes que conforman arquetipos de nuestra sociedad y cultura. Así se observa en el pueblo, la influencia de los personajes revolucionarios o de los bandoleros y matones profesionales, narcotraficantes y como influyen en lo imaginario colectivo para formar parte de nuestra cultura.

En esta identificación se da la imaginación desbordada, la imaginaria popular, los personajes míticos populares que alimentan la fantasía y conforman el prototipo del hombre del norte.

Por los sentimientos contenidos en los corridos y la inclinación de los encuestados hacia lo que les es afín se observan las carencias afectivas, sus deseos, lo que añoran, con esto se logra adentrar en la cosmovisión del hombre del norte.

Con respecto a la percepción que tiene el hombre de la mujer, y ¿cómo es tratada en el corrido?, la mujer es descrita en forma violenta y muy devaluada por el hombre, tanto como por la sociedad misma. Nos informa de la manera desvirtuada y baja como la mujer es considerada; a pesar de ser vista como valiente, no deja de ser maltratada y devaluada, siendo blanco de agresiones e injurias. Como se decía en las conclusiones de nuestra, "la mujer es contenedora, portadora, receptora y causa de todos los males que les pasan a los hombres." Para la mayoría, la mujer es tratada en el corrido, con injusticia, mas para otros, es tratada con justicia como si se lo mereciera. La imagen que se tiene de la mujer en el corrido es una imagen despreciada, devaluada, mala. Con respecto a ¿cómo se trata al hombre en el corrido? ; a pesar que el hombre, hace gala y se enorgullece de su bravura, machismo y valentía, al final llego a concluir que el hombre está igual de devaluado que la mujer, pues ellos mismos se califican de abandonadores e ingratos. Sin embargo, observo que el hombre se percibe a sí mismo, como "valiente", cualidad que todos podrán y desean tener; en sí, el hombre, es visto por el propio hombre, en forma más positiva. La

mayoría se enorgullecen de ser muy valientes, muy machos, muy hombres y así es como aparecen y quieren ser identificados en el corrido, aproximándose éste al prototipo del hombre de nuestra región.

El corrido es un espejo en el que se refleja el hombre en toda su dimensión de héroe y de mito, de valiente y de macho, es en la autopercepción idealizada donde vuelve a aparecer lo imaginario colectivo, existe una magia general colectiva en donde las proezas y hazañas de los personajes de los corridos, funcionan como una "unción sagrada" que desprendiéndose del personaje factual del corrido es recibida por el cantador y el aficionado al corrido, en un contenedor y poseedor de todas las cualidades dignas de elogio y admiradas en los personajes por ellos deseados; invistiendo a los cantadores y escuchas del corrido; con todas las cualidades que el personaje del corrido ostenta y el cantador y el aficionado al corrido, desea tener, y así se transforma momentáneamente el cantador y escucha del corrido en un consagrado y ungido con la personalidad y las cualidades, que en los personajes míticos del corrido, el hombre del pueblo admira. Por eso, podemos decir que al escuchar y ser participe de un corrido, se da una ceremonia de "unción", una "sacralización", un rito y el que escucha o canta el corrido, resulta ser el ungido. Esta ceremonia se da en lo privado o en una fiesta, no importa el lugar. Esta es una ilusión y una transposición donde pasan los valores y características heroicas y valerosas, que tiene el personaje mítico del corrido, al hombre común, que escucha y siente el corrido, elaborándose así una relación imaginaria y personal con el personaje ideal del corrido y su propia relación con la realidad. El corrido en sí es una manifestación colectiva de cualidades míticas y heroicas, casi supra humanas, vertidas y actuadas por una sociedad y/o por un individuo. En nuestro corrido, en Nuevo León, se encuentra una autodeterminación, una identidad étnica y un orgullo cultural y de origen, ejemplo nuestro corrido de Monterrey. En el corrido y su supervivencia, se puede observar un rasgo dinámico social, pues se hace siempre presente ante un hecho sucedido. Igualmente, nuestro corrido es ejemplo de resistencia cultural, pues es el pueblo quien lo mantiene vivo; es una marca étnica y cultural de nuestra región, se encuentra resguardada su existencia por el propio pueblo, lo encontramos representado con mas calidez en los municipios del estado que en la ciudad, es un género musical, histórico social distintivo de nuestro estado.

El corrido actúa en situaciones propicias, en ocasiones junto con el alcohol en lo imaginario colectivo y personal.

En el corrido se refugia lo "imaginario colectivo", pues guarda en él la tradición oral, una historia, resultado de una vida social, que enmarca las necesidades y experiencias de la comunidad y que a través de él, se rescata la tradición y costumbres en micro historias regionales o nacionales. También en el corrido se manifiestan las épocas de crisis, las transiciones históricas del poder, las mutaciones y los cambios históricos políticos y sociales de la nación, que enmarcadas en la tradición oral, retratan los hechos que nos sucedieron para llegar a ser una nación, contenida en una tradición oral viva que mantiene la historia actualizada. En el corrido se reflejan las etapas de los movimientos históricos, las luchas armadas, y las necesidades y problemáticas de una sociedad en todos los aspectos históricos, sociales, económicos y morales. El corrido se canta, con él se recuerda y funciona entonces como una catarsis colectiva. Como dice Jean Duvignaud "Lo imaginario existe en todas las sociedades, si desapareciera, la sociedad estaría condenada a abandonarse a una especie de estupor alucinado de lo real".

Cuando me refiero al corrido como género musical, escuchado en las comunidades y vivo en nuestro pueblo, observo, el poder de la palabra y su influencia poderosa en el comportamiento humano.

Decía que para llegar a encontrar al corrido en esta investigación, tenía que saber qué pasaba con el tiempo de ocio de los individuos. Aquí es donde se encuentra la influencia de los medios masivos de comunicación, como la radio el cuál es medio de comunicación oral por excelencia, y éste, es el que ejerce su influencia constante en la población. De hecho, en esta investigación, se muestra que el cien por ciento de la población tiene en algún momento del día, sobre todo en sus ratos de ocio, contacto con la radio. Como dice Claude Pairault "Los habitantes de campo atestiguan la vitalidad de las culturas orales". Y es en nuestro medio citadino, pero sobre todo en nuestro medio rural, o sea en los municipios de nuestro estado, donde prevalece y se testimonia la influencia de este básico medio de comunicación. Por que la radio, ante todo, es un instrumento oral, fácil y económico de adquirir, es barato de manejo práctico y portátil.

Se dispone de él en cualquier hogar, y nos mantiene informados y actualizados con la realidad local y nacional. Abarca con sus transmisiones todos los ámbitos de la nación y es puente de enlace y ayuda, en momentos difíciles para todo el país y la región.

De hecho, con respecto a otros medios de comunicación, como son la prensa, la televisión, o el cine, la radio posee un lugar muy especial entre los medios masivos de comunicación, por estar siempre presente en momentos de emergencia y por el bienestar que brinda a la comunidad a la comunidad. Tomando en cuenta que la radio, no sólo acompaña al hombre en sus momentos de esparcimiento, sino que también tiene una gran función didáctica en sus programaciones.

Con respecto al poder de la palabra que él conlleva, informa, forma opinión y se sensibiliza a un auditorio cautivo y ávido de conocimiento, lejos de enajenar, enlaza y proyecta imágenes, y personajes estimula la imaginación. Es aquí en este estudio donde vemos a través de la radio, surgir al corrido, en sí las emisiones de programas de corridos tienen un horario. En especial, se suceden estos o muy temprano por la mañana cuando los hombres se preparan para sus labores cotidianas, ir al campo, a labor o a sus trabajos. En realidad las emisiones radiofónicas a temprana hora van dirigidas al hombre, en otros momentos del día serán dirigidas a otro público: mujeres (novelas), niños (programas infantiles), noticias (público en general). Se observa entonces que la radio será un transmisor de mensajes que llega no sólo a todos los ámbitos de la región, o de la nación, sino también a cada sector de la población, en un horario y para un auditorio diferente en cada momento, e incluso en cada estación. Se puede comprobar que entre el auditorio de la ciudad y del campo, existen diferentes inclinaciones y gustos, a partir de las predilecciones que el mismo público, aunadas de estas características que el público radio escucha tenga. Según sea sus rangos a nivel de educación y cultura y sus intereses de clase y elección.

Por eso es que se observa, entre el público radio escucha urbano y el público rural, una gran diferencia con respecto a las estaciones de radio que estos y aquellos prefieren. Es aquí donde la palabra adquiere fuerza, pues el contenido de esta será simple. En si, las radiodifusoras dirigidas al auditorio rural y el contenido de sus programas, son las que sin proponérselo, en la pertinencia de sus contenidos de programación resguardan una tradición oral, que se rescata y al mismo

Universidad de Nuevo León
 Biblioteca Universitaria
 Cd. Alamosa

tiempo influye en los modos de pensar y actuar de las comunidades. En esta forma constituyen un gran cerco alrededor de las ciudades, son depositarias de toda una tradición folklórica oral, musical y cultural, que ciñe y restringe y en ocasiones modifica conductas en los individuos. En estas emisiones se impone el corrido y la música ranchera, en el gusto del público, porque, captan y dan vida al espíritu de una comunidad y región, a sus personajes, sus historias, su tradición oral viva. En sí, la radio rural, es depositaria en retroalimentación constante con el público radio escucha, del lenguaje, costumbres, tradiciones orales, cuentos, historias, narraciones, novela y música en general, que hacen que la imaginación colectiva, reviva su pasado y resguarde sus costumbres y tradiciones locales y regionales.

En sí, la radio, es la palabra llevada a larga distancia. Cuando se pregunta ¿Le gustan los corridos?, se puede constatar que el corrido se encuentra arraigado en la comunidad, tanto en la ciudad como en los municipios, encontramos una muy nutrida audiencia radio escucha, que mantiene altos niveles de "raitings" en sus programaciones a través de programas "Corridos y más Corridos", "Puro Corrido", y "Corridos Famosos".

Con respeto al comportamiento, cuando se escucha el corrido, observo que este influye en la conducta de los individuos; haciéndolos actuar en ocasiones muchas veces violenta. Ya vimos que en muchas circunstancias este va acompañando del alcohol, e insisten los individuos en responder que mientras más ingieren bebidas alcohólicas, más gustan de este género musical. La mayoría de los individuos consideran que el corrido si ejerce efectos en la comunidad. El espectro de comportamiento que abarca el corrido es amplio, va desde el recuerdo, la tranquilidad o la alegría, hasta la agresión y la violencia extrema, siendo causa en pocas ocasiones, de riñas, ofensas, e incluso la muerte de algunos de los protagonistas.

Entre los oficios contenidos en los textos de los corridos, se encuentra también una amplia gama de gustos y predilecciones. Desde los individuos mayores que prefieren los corridos de su época hasta los individuos maduros que al igual que disfrutaban de corridos de la revolución, sienten preferencia por corridos de bandoleros, asaltantes o narcotraficantes. Es entre los individuos jóvenes donde es más notorio el gusto por corridos de narcotraficantes, hombres valientes, tahures, etc.

Como se ve, puedo decir que se da la presencia del mito, pero como no hay mitos eternos observamos que con el tiempo los mitos cambian pero los valores como la justicia, el heroísmo y la valentía subsisten. En cada época son otros los personajes que capturan la atención del aficionado al corrido. Hay que aclarar también que el corrido "no pasa de moda", se puede decir que es el gran sobreviviente y depositario de la tradición oral. En sí en el corrido se pueden encontrar las "mitologías del deseo", o la añoranza de haber sido como...

Respecto al nivel de realidad y verdad que guarda el corrido se demuestra que para el pueblo, el corrido, la mayoría de las veces es verdadero, confirma una realidad, un hecho sucedido y con su relato lo enmarca en la historia como hecho real. La mayoría de los encuestados respondieron creer como verdad lo que el texto del corrido contiene, y ven al corrido como testimonio fiel de la realidad y la historia pasada y actual de sus comunidades o incluso de la nación, como es el corrido revolucionario. Para el pueblo, el corrido en sí es historia, e insisten en responder, que hay personajes de corridos que ellos conocieron o conocen, como el encuestado que relató haber sido testigo de la muerte de "La Pulga", personaje de un corrido originario de Sabinas Hidalgo, N.L. Por esto el corrido tiene un sello de real. Pues no hay cosa más real que descubrir en el texto del corrido, los ideales, afectos, necesidades y carencias de un pueblo en su transcurrir histórico. El corrido es un género de identidad social; ya que el hombre identifica en él sus orígenes, reafirma su pasado histórico, aprende de la experiencia ajena.

El corrido modifica conductas, refleja, recrea y transforma la realidad según las necesidades y carencias del medio y su entorno socio económico e histórico; actualiza un hecho pasado en el presente, guarda en sí una memoria colectiva, de sucesos referidos con lujo de detalles, de una historia social, de un suceso local, es depositario de una tradición oral viva, género periodístico por excelencia, que enjuicia hechos de toda índole. El corrido no presta jerarquías; da a cada quién el lugar que merece en la historia nacional y regional. Describe costumbres, sacraliza o sataniza personajes, es el otro gran censor social, histórico y moral, es un gran directorio histórico nacional, citadino y rural, un reporteja crónica, que en un flachazo da su opinión. El corrido es juicio denunciante por excelencia, informador con mil voces, "Voz del pueblo".

El corrido es inductor de violencia, denunciante, fomenta el vicio, exalta el machismo, predisponiendo al hombre a pelar, no dejando alternativa como dicen ellos, los entrevistados, "pa' rajarse".

Exalta personajes de la región o de la nación, es sinónimo en ocasiones de tragedia, pues al decir tragedia los personajes tienen que morir. Algunos si quieren que se les componga un corrido, pues de esa manera pasarían a la posteridad, otros no, pues consideran que tendrían que morir para que les hagan un corrido. El corrido es libertad, es justicia, también vicio, es didáctico, es agresión, es tabú, es masculino, es historia, es noticia, es crónica, es romance, es verdad, es lo añorado, es carencia, es satírico e irrespetuoso, es realista, transgresor de la ley, irreverente del gobierno, compañero del justo, respetuoso del héroe, anónimo por excelencia, Voz del Pueblo. El corrido es ante todo una escritura revolucionara porque describe en sus textos las hazañas, la realidad de una nación en efervescencia, el poder de la palabra y su presencia.

También la revolución, con su historia, su sangre, su precio vive en el corrido, con el fuimos y regresamos de una lucha armada que costó vidas, que peleó territorios, que inundó al país con las palabras, "Sufragio Efectivo, no Reección", por el Norte, y "Trabajo Tierra y Libertad", por el Sur. Más allá de los libros y de las escuelas que no bastaban en su momento, clasistas por excelencia, la Revolución significó y dejó huella por el corrido su principal cronista, y espectador participe vivo y felizmente real de tal hecho. En él está la historia, su consagración, la descripción exacta y tangible de la realidad. El corrido es historia, política, traidores, narcos y bandoleros, tahures, peleas de gallos, toreros, amores perdidos, trashumantes del sueño alegórico, y místico corolario de ensueños y pasiones, por fama, es corrido narrador sin igual. Tradición hecha verso, cantar que cuenta historias, "hecho que sucedió". Hay en el corrido una comunidad, que se adueñó hace tiempo de la historia, de los hechos actuales y pasados y que es firmado por aval, el pueblo, en la mayoría de las ocasiones anónimo.

Contiene un lenguaje idealmente libre que aprisiona en sus cantos, las historias de los hombres comunes y corrientes, descubridor y relator de nuestro pasado y nuestra selección de estar por siempre presentes, conciencia general, elección que nos da una historia y un pasado, ideas que renacen en la voz del versero.

Así, el corrido se convierte en propiedad colectiva, avalada por el pueblo, que lo canta y lo atestigua, con seguridad del autor, así se convierte en "autónomo" denunciante de injusticias pasadas y presentes.

El corrido es freno de conducta moralista, didáctico por excelencia, masculino por género, cronista por vocación, segregacionista por selección, verdadero por creencia, inductor de la violencia en ocasiones no pocas, alcohólico por convicción, tabú por decreto general (corridos prohibidos) machista por decisión, noticia y crónica exacta por descripción, violento por definición actuarial, libre por convicción, anónimo héroe y crítico por sobrevivencia, exaltador de valores, catapulta que lanza a la inmortalidad a sus personajes, creador y redentor de mitos, escultor de perfiles regionales y nacionales, moralista y freno conductual, hacedor de héroes, denunciante de actores, de personajes políticos y hechos delictivos, género lírico, épico y narrativo, formador de conciencias, testigo fiel y aliado de la otra general del pueblo, "consciente colectivo" narrador de tragedias, testimonio histórico literario y musical, invitado sorprendente en la fiesta colectiva, del pasado y del presente, entre la gente hoy. Voz del pueblo.

Colsetina era y es una anciana hechicera, remiendavirgos, avara, tortuosa, lecherona, perversa, borracha, puta: un cuadro de vicios que contrastaba felizmente respecto de otros

Pero no todas las celestinas fueron creadas iguales. En particular, la de Agustín de Salazar y Torres en su pieza *El cuento es la historia y el hechizo sin hechizo*, aunque funge también como *alcabala*, tiene rasgos singulares que todavía no han sido estudiados en detalle.

Aunque ni la obra ni el autor forman parte del panteón más lustre de la literatura española, la pieza sí se hizo popular a grado tal que fue

Mercedes y Pelayo destaca, como las más representativas del género en el siglo XVII, tres obras cercanas a la del bachiller Rojas: la segunda comedia de Colsetina, de Gaspar Gómez de Tréado, y la tercera parte de la tragicomedia de Colsetina, de Gaspar Gómez de Tréado, y la comedia de Leandro y Rosalía, de Sancho Muñoz. En el siglo XVII el estudio encuentra la influencia en Lope de Vega: *La Dama y El rufo*, *castrucho*, entre otras, y en Tirso de Molina: *Quien se casó se le gana* y *El burlador de Sevilla*. M. Mercedes y Pelayo, *Orígenes de la comedia*, Madrid, 1910, t. 3, pp. 223 y ss.